

CÓMO INICIAR LA REDACCIÓN UNIVERSITARIA EN EL CURSO DE INVESTIGACIÓN

RÍOS DELGADO, JHOANNA

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
E-mail: jrjosd@unmsm.edu.pe
ORCID N.º 0000-0003-0439-5866

VIVANCO AQUINO, IVÁN DAZIR BERLEINE

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
E-mail: ivivancoa@unmsm.edu.pe
ORCID N.º 0000-0001-5010-6397

RESUMEN

El presente artículo descriptivo tiene como propósito analizar la redacción universitaria en el desarrollo del curso de investigación. El presente trabajo sugiere considerar elementos básicos como la lectura, el estado del arte y la necesidad de la investigación científica como ejes de inicio en la redacción universitaria, fundamentándose en fuentes primarias y secundarias. Entre las conclusiones, se establece que la comprensión lectora, el pensamiento crítico, el proceso de redacción originan la articulación del proceso de la investigación. Asimismo, que el estado del arte determina las estructuras teóricas que sostiene las preguntas de investigación dentro del proceso de investigación. La investigación científica requiere de elementos conceptuales para el desarrollo del proceso de la investigación, en este punto existe un punto de encuentro entre la comprensión y el planteamiento de los problemas.

Palabras clave: Redacción universitaria, Estado del arte, Comprensión lectora, Investigación científica.

Clasificación JEL: A22, A30

HOW TO START UNIVERSITY WRITING IN THE RESEARCH COURSE

ABSTRACT

The purpose of this descriptive article is to analyze university writing in the development of the research course. The present work suggests considering basic elements such as reading, the state of the art and the need for scientific research as starting axes in university writing. Among the conclusions, it is established that reading comprehension, critical thinking, the writing process originate the articulation of the research process. Also, that the state of the art determines the theoretical structures that support the research questions within the research process. Scientific research requires conceptual elements for the development of the research process, at this point there is a meeting point between understanding and problem posing.

Keywords: University writing, state of art, Reading comprehension, Scientific research.

Clasificación JEL: A22, A30

INTRODUCCIÓN

Debido a la situación que aún está atravesando el mundo por la pandemia Covid-19, la educación virtual universitaria presentó una revolución tecnológica, la cual cambió la visión que teníamos de ella. El modelo que mantenían algunas universidades se basaba en un esquema en el cual el docente impartía sus conocimientos solo con las clásicas herramientas de aprendizaje y de manera estrictamente presencial, lo cual ya no era posible debido a este contexto.

El impacto de la pandemia originó que se tuviera la idea que la calidad educativa disminuiría considerablemente, sin embargo, hoy existen proyectos para mejorar la oferta virtual educativa, poniendo principal énfasis en el aprendizaje autónomo, haciendo uso de diversas plataformas didácticas a las cuales se puede acceder, incluso desde un celular.

La virtualización en la educación, sin duda, también cambia el modo en que se educaban las personas y se transmitían los saberes a través de específicas formas y estructuras educativas (Rama, 2012, p. 16). Los beneficios que brinda la educación virtual son trascendentales en una sociedad que debe mantenerse alejada y aislada, por ello; este cambio en la educación si bien fue en un primer momento repentina, ahora es obligatoria.

Este enclaustramiento global también representa una gran oportunidad para quienes promovemos que los docentes universitarios dejen de ser meros divulgadores de contenidos y se transformen en diseñadores de experiencias de aprendizaje (Pardo y Cobo, 2020).

Si bien la educación virtual universitaria nos ha dado herramientas que implican al docente experimentar para poder encontrar un camino que nos lleve a conectarnos con nuestros estudiantes, también nos ha propuesto indagar sobre nuevas teorías de aprendizaje. Por otro lado, a los estudiantes se les ha generado la necesidad de conocer nuevas herramientas de búsqueda de información para sus trabajos académicos. Esta calamidad nos ha enseñado que la educación no puede parar y que debemos buscar nuevos caminos que permitan lograr el bien común, y para lograrlo debemos fomentar en nuestras aulas la investigación científica.

REDACCIÓN EN LA UNIVERSIDAD

A los estudiantes que ingresan al nivel superior se les hace sumamente complicado redactar de manera correcta, esto por tener la creencia que el simple hecho de poder comunicarse oralmente es suficiente para hacerlo por escrito. Otros piensan que redactar es solo para periodistas y literatos. Por ello, debemos buscar como docentes, estrategias para fomentar la lectura y redacción en el nivel superior para poder incentivarlos en la investigación.

En la actualidad, las publicaciones científicas son una exigencia para los académicos que se desempeñan como docentes o investigadores, porque de esa manera divulgan los resultados de sus experiencias y de sus investigaciones, además forman parte activa de las discusiones en sus ámbitos de trabajos y en sus campos disciplinares (Cisneros y Olave, 2019, p. 17).

Esta nueva normalidad en la educación, especialmente a nivel superior, el cual se desarrolla básicamente gracias a la tecnología, tiene un halo un poco sombrío, puesto que, por su propia naturaleza, la tecnología también se convierte en una barrera en la lectura y escritura.

Esta situación del uso del teclado no permite a los estudiantes adquirir habilidades de escritura académica, a pesar de que el conocimiento requerido para escribir diferentes protocolos de investigación como monografías, ensayos, tesis o un artículo académico, ha ganado impulso en la educación superior. A más avances tecnológicos, al ser humano se le hace más difícil comunicarse de forma oral y escrita. Este es uno de los grandes problemas que se padece, de acuerdo con Cisneros y Olave (2019) “en el mundo académico es común encontrar que la redacción se convierta en un problema para el investigador” (p. 7).

Enseñar a crear, imaginar y formar un pensamiento crítico en sus estudiantes, se ha vuelto espinoso para el docente, el cual debe ingeniar novedosas estrategias de aprendizaje para que el alumno pierda el miedo a redactar sus ideas. Carneiro (2014) sostiene que “también está el caso del estudiante de educación superior que, ante un examen escrito, una monografía o una tesis, no sabe por dónde empezar” (p. 23).

Para la investigación científica es importante la correcta redacción de nuestras experiencias, pero si no se les fomenta la lectura, ¿cómo pueden empezar a investigar?

En este contexto, en base a lo que plantean Carranza y Pérez (2021, p. 278) “el proceso de redacción de cualquier texto académico debe verse como una sucesión de varias fases y no de una sola” (p. 278), sugerimos como criterios a considerar:

LA LECTURA

Uno de los factores perjudiciales de la tecnología, se reitera, en este nuevo escenario, es su protagonismo infalible en el desarrollo social de las personas, lo que va disminuyendo la oportunidad a la lectura en convertirse en un hábito, en general. No hay investigación sin lectura, como actividad no solo de percepción sino también cognitiva y académica.

La lectura tiene una relación biunívoca con la escritura, el uso de grafos (escritos) y las ideas o conceptos que queremos expresar. Un punto de quiebre entre la lectura y la redacción es la comprensión lectora, proceso mental muy complejo que se sostiene en cuatro actividades: (a) Interpretar: establecer una opinión, lograr ideas centrales, establecer conclusiones; (b) Retener, conceptos básicos, datos y detalles; (c) Organizar, estableciendo secuencias, siguiendo instrucciones, resumir y generalizar; y (d) Valorar, captando el sentido de los leído, estableciendo relaciones causa-efecto, distinguiendo hechos de opiniones, lo real de lo imaginario. La comprensión lectora es la base de los problemas de redacción: sea por lexicografía, por ortografía, conectores, términos técnicos, polisemia, entre otros.

EL ESTADO DEL ARTE

El estado del arte es un tipo de investigación documental con un interés particular sobre un tema o área del conocimiento, la cual busca enfatizar la investigación científica realizada en un determinado período de tiempo, esta investigación también hace referencia al nivel más alto de desarrollo alcanzado en un momento determinado por un aparato, técnica o campo del conocimiento, por lo cual, se considera las siguientes interrogantes en el desarrollo del estado del arte:

- ¿Qué se ha dicho?
- ¿Cómo se ha dicho?
- ¿Qué logros se han alcanzado?
- ¿Qué no se ha dicho?
- ¿Qué vacíos existen?

Es importante además conocer las diferencias conceptuales entre marco teórico y estado del arte, entendiendo que el primero es la base desde donde se construye la investigación, en el que se aclara y explica los conceptos para realizar la investigación, en ella se fija el punto de partida de la investigación, en esta se plasman la teoría, modelos teóricos, mientras que el estado del arte recoge y produce conocimiento de vanguardia.

El estado del arte permitirá:

- La búsqueda, selección, organización, sistematización e identificación de las fuentes bibliográficas iniciales y recientes.
- La integración de la información, a partir de todos los contenidos de las fuentes bibliográficas.
- El desarrollo de un pensamiento claro y productivo sobre el tema, el cual será analizado e interpretado en el contexto del problema de investigación.

De modo que, se pueda constituir o construir el conocimiento esquemático de las propuestas de investigación. Este esquema o “marco” se constituye en un marco mental que organiza el conocimiento previo, el conocimiento del tesista sobre un tema. Luego en base a estas teorías sobre la temática a investigar, el tesista no solo afianza ese andamiaje cognitivo sino también construye interna y externamente su propuesta, e imponen limitaciones en la forma en que entendemos los mensajes (Hundarenko, 2019).

La investigación ha demostrado que los estudiantes pueden carecer de suficientes habilidades reguladoras en la escritura académica, por lo que la escritura colaborativa puede ayudar a los estudiantes a compartir ideas y proporcionar cada una de ellas otro con retroalimentación (Teng, 2021). El papel del docente de los cursos de investigación, como tutor, facilitador y guía, además debe ampliarse a esta básica del lenguaje, como es la redacción. Así también lo aprecia Jiménez (2021, p. 4): “La redacción científica, propiamente como materia, ocupa lugares muy periféricos y a veces inexistentes en la estructura curricular universitaria”. Por lo cual, se considera que dentro de las principales dificultades en los manuscritos científicos está la comprensión sobre qué información científica se desea comunicar.

NECESIDAD DE INVESTIGAR

En cada momento de nuestras actividades cotidianas profesionales recibimos una cantidad importante de información o conocimiento, entonces empezamos a reflexionar sobre cómo se adquirió ese conocimiento, cuál es su evidencia, cuál es su estudio, quién lo escribió. La investigación científica nos permite producir nuevos conocimientos, los cuales nos ayuda a explicar y predecir los hechos de la realidad, resolver problemas trascendentales y plantear nuevas preguntas de investigación, en el camino del conocimiento del mundo. Es necesario investigar para descubrir y resolver problemas que nos ayudarán en el avance de la ciencia, pues a través de ella desarrollamos nuevas formas o soluciones a los problemas identificados, pero sobre todo en la búsqueda de ese equilibrio entre el ser y el objeto.

La investigación en el ámbito académico, en términos generales, tiene la necesidad de formalizar este proceso, puesto que de una pesquisa sencilla se pasa a un proceso formal, sistemático y reflexivo, llamado investigación científica, el cual, mediante la aplicación el método científico, permite descubrir, describir, explicar y generalizar hechos, eventos, hallazgos y relaciones de nuestra realidad. Por ejemplo, los primeros cursos o semestres en la universidad son muy importantes no solo porque se constituye como la formación básica e integral sino también porque brinda al estudiante, que inicia su formación profesional, un espacio académico de integración de los conocimientos y, un espacio de reflexión y discusión académica. En este contexto, la capacidad de investigar se debe enseñar desde los primeros ciclos en la Universidad para que el estudiante se familiarice con las metodologías de la investigación, luego realice sus investigaciones.

La ciencia se apoya en el conocimiento empírico, luego de la experiencia u observación del sujeto con el hecho social, luego se inicia el proceso de investigación que se va desarrollando con la aplicación del método científico y la correspondiente falsación de las hipótesis planteadas, en este hilo conductor, se encuentran los resultados que luego se irán convirtiendo en las conclusiones de la investigación. Lo que necesita la investigación científica es que no debería estar motivada por intereses prácticos o técnicos, su principal interés debería ser el emancipador (Packer, 2013).

Todos estos presupuestos coinciden con la cita de Popper (1991): La ciencia avanza y se desarrolla a través de una infinita cadena de conjeturas y refutaciones, que se inicia desde la comprensión, las hipótesis y su falsación con los hechos.

MÉTODO

El tipo de investigación es descriptivo: “El propósito del investigador es describir situaciones y eventos, cómo se manifiesta determinado fenómeno” (Toro y Parra, 2010, pp. 245-246), desde la perspectiva descriptiva-exploratoria.

DISCUSIÓN

La redacción de todo texto técnico-científico debe estar de acuerdo con los conceptos y teorías y/o postulados que se utilizan en la disciplina a la que corresponde, utilizando el lenguaje técnico correspondiente a cada área. Ahora no por esto, se debe pensar que el acceso a este sea limitado, al contrario, se debe tener la perspectiva que el lector obtenga un texto dinámico claro, concreto, objetivo y explícito.

Por lo tanto, debe estar claramente definido: precisión –usar las palabras que comunican exactamente lo que se desea enunciar–; claridad –que se entienda con facilidad–; lo que implica que el investigador debe tener competencias en la sintaxis, puntuación, concordancia, terminología, etc. Sin embargo, el estilo de redacción varía de acuerdo con las competencias cognitivas en la comunicación escrita de cada investigador.

La redacción de una comunicación científica se caracteriza por la conveniente elección de las palabras y la adecuada estructuración de las oraciones y párrafos. Se vuelve a incidir que al redactar el texto se debe respetar las normas ortográficas y gramaticales. No se debe usar lenguaje coloquial.

En conclusión, podemos afirmar que:

La comprensión lectora, el pensamiento crítico, el proceso de redacción originan la articulación del proceso de la investigación.

Los estados del arte establecen las estructuras teóricas que sostienen las preguntas de investigación dentro del proceso de investigación.

La investigación científica requiere de elementos conceptuales para para el desarrollo del proceso de la investigación, en este punto existe un punto de encuentro entre la comprensión y el planteamiento de los problemas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carneiro, M. (2014). *Manual de redacción superior*. Lima: San Marcos.
- Carranza Gutiérrez, A. M., y Pérez Álvarez, B. (2021). “El alcance argumentativo del sistema de citas y referencias en las habilidades de escritura académica de universitarios”. *Educatio Siglo XXI*, 39(2), pp. 277-300. doi:10.6018/educatio.406581.
- Cisneros, M., y Olave, G. (2019). *Redacción y publicación*. Bogotá: Ecoe.
- Hundarenko, O. (2019). “Challenges of teaching academic writing skills in ESL classroom”. Based on *Revista Românească pentru Educație Multidimensională*, 11(4), pp. 70-83. doi:10.18662/rrem/158.

- Jiménez Marata, A. (2021). “La ruta escritural de la ciencia. Criterios y experiencias en el posgrado”. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1), pp. 1-15. Recuperado de: <https://cutt.ly/HLZe1fz>.
- Packer, M. (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá: Uniandes.
- Pardo, H., y Cobo, C. (2020). *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia Ideal hacia un modelo híbrido post-pandemia*. Barcelona: Outliers School.
- Popper, K. (1991). *Conjeturas y refutaciones*. Barcelona: Paidós.
- Rama, C. (2012, abril 13). *La reforma de la virtualización de la universidad*. Recuperado de: <https://cutt.ly/bLFtAyw>.
- Teng, M. F. (2021). “The effectiveness of incorporating metacognitive prompts in collaborative writing on academic English writing skills”. *Applied Cognitive Psychology* 35(2), 659-673. doi:10.1002/acp.3789.
- Toro Jaramillo, I. D., y Parra Ramírez, R. D. (2010). *Fundamentos epistemológicos de la investigación y metodología de la investigación científica cualitativa/cuantitativa*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad EAFIT.